

El pajarillo en la tradición extremeña

En Extremadura, de tan dilatada tradición popular, no podían faltar ejemplos relacionados con el pajarillo, elemento tan unido a la poesía tradicional.

Es posible que en otras regiones de superior riqueza forestal, y por tanto más poblada de pájaros, exista mayor representación en la lírica folklórica, incluso con otras imágenes poéticas de relieve estético, de acuerdo con algunos ejemplos que conozco. Mas, por la documentación que en seguida se verá, supone para Extremadura una representación muy destacada, tanta que comprende todas las manifestaciones del *Cancionero* que en los dos tomos publicados dividí en doce secciones, cuyo orden del segundo (a excepción de la de «Pregones») voy a seguir en este trabajo, a menos que surjan asuntos de la misma índole que se vayan ya tratando, aunque procedan de otra sección.

Con objeto de simplificar las menciones bibliográficas las resumiré de este modo:

De los dos tomos de mi *Cancionero popular de Extremadura* (años 1932 y 1956) bastará con reseñar su orden: primero y segundo con la página correspondiente.

De mis *Romances populares de Extremadura* (1944) consignaré la primera palabra del título y lo mismo las que siguen:

García Matos: *Lírica popular de la Alta Extremadura* (Madrid, 1944).

García-Plata de Osma: *La musa de los cantares* (Cáceres, 1918), cuyas coplas colocaré en la última sección si no encuentran acomodo en las anteriores.

ROMANCES Y CANCIONES NARRATIVAS

EL PAJARILLO, MENSAJERO

En el de «Blancaflor y Filomena», al ser burlada ésta por Tarquino, acude el pastor a socorrerla. Le pide papel y tinta para dar cuenta de su desgracia a su hermana Blancaflor. El pastor le entrega cuanto está a su alcance: tinta de carbón en unos casos, papel sólo en otros, escribiendo entonces Filomena con la sangre de sus labios.

En la versión de Puebla de la Calzada se ve este breve pasaje al ser entregada la carta al pajarito:

1. Un pájaro que pasaba,
en el pico se la lleva (1).

En otra, de Alburquerque, dice a propósito de las «cuatro letras» escritas:

2. Las echaron a volar:
un pajarito las lleva.
La hermana está en el balcón
y en la falda le cayera (2).

En Arroyo de la Luz (Cáceres) interviene un palomo:

3. En las alas de su toca
tres renglones escribiera.
Pasó por allí un palomo
y en el pico se los lleva.
-Palomito, palomito,
palomito, palomera,
no preguntes por posada
ni tampoco mesonera;
pregunta por Blancaflor
la honra de Filomena - .
Estando la hermana sentada
en la halda se lo echa (3).

(1) *Romances*, pág. 45.

(2) *Ibidem*, pág. 44.

(3) *Ibidem*, pág. 43.

En «La infanta seducida», el pajarillo actúa hablando al entregar el mensaje.

Dice Lisarda al saber que iba a ser quemada, según un ejemplo de Santiago de Carbajo (Cáceres):

4. - Quién tuviera un pajarito
d'esos que pican el pan,
para mandarle una carta
al señol de Montearbán...
Si le coges paseando
no le dejes paseá...
- Tome usted, conde, esta carta
y al punto la leerá,
que a su querida Lisarda
mañana la quemarán (4).

Herre del Duque nos suministra un ejemplo en el que «Elisarda» al desear la presencia del pajarillo se le aparece un ángel, sin duda conservando su figura pajarera:

5. ...si tuviera un pajarito
de los que hay en el pajar...
Ha mirado para arriba
y ha visto un angel bajar.
- Dáme la carta, Elisarda,
que yo se la iré a llevar... -
Ha llegado el pajarito.
En grande función están.
- ¿Cuál d'estos tres caballeros
es el conde Montealbán?
- ¿Qué me quieres, pajarito,
que me vienes a buscar?
- Yo, conde, no quiero nada;
mi carta te lo dirá:
que a la señora Elisalda (5)
ya la sacan a quemar (6).

En otro de La Madroñera, el ángel conserva su propia figura:

6. - Si bajara un pajarito
d'esos que comen mi pan... -

(4) *Ibidem*, pág. 9.

(5) Así dictado, l por r.

(6) *Canc. II*, pág. 17.

Bajando un ángel del cielo,
 que Dios le mandó bajar:
 - Dáme, señora, esa carta,
 que yo se la iré a llevar.
 - La carta la tengo escrita:
 tómala, llévasela...
 - Tome, señor, esta carta;
 léala su majestad,
 que a la pobre de Lisarda
 mañana l'han de quemar (7).

En una copla de ronda de Higuera de Vargas (Badajoz), el galán desea que un pajarillo sea el mensajero de su amor:

7. Pajarito, tú que vuelas,
 pósate en esa ventana
 y háblale de un querer
 a esa preciosa serrana
 que no me la dejan ver (8).

EL PAJARILLO, CONSEJERO

Cantan en Castilblanco (Badajoz) una canción narrativa donde un galán pregunta a un jilguero qué debe hacer para lograr el amor de una joven, ya casada, de quien se enamoró. Se titula «De este agua no beberé», también popular en otras regiones:

8. - Jilguerito, tú que cantas,
 ¿qué remedio me darás?
 para una mujer que adoro
 y no la puedo lograr?
 - Trátala tú con cariño,
 trátala tú con firmeza;
 que si ella fuera mujer
 te daría su pureza - .
 Ya llegó el fin de mes,
 ya llegó lo que quería;
 ya llegó el fin de mes:
 lo que el pájaro decía... (9).

(7) *Canc. I*, pág. 34.

(8) *Canc. II*, pág. 120 de música.

(9) *Canc. II*, pág. 55.

EL PAJARILLO, MEDIADOR

Canción narrativa de Castilblanco que aún cantan los presos de condición modesta. Recuerda en parte el romance «El prisionero». Aquí es la mujer quien se dirige al pajarillo:

9. - Presa en la cárcel estoy
oyendo ruido de coches;
yo no sé cuando es de día,
yo no sé cuando es de noche.
Sólo por un pajarito
que canta en aquella torre;
cuando es de día me canta,
cuando es de noche se esconde.
Pajarito, tú que vuelas
por lo alto de la «audencia»,
anda y ve y dile al fiscal
que te lea mi sentencia.
Y si la oyes leer, dímelo sin detención,
porque tengo mucha gana
de salir d'esta prisión... (10).

En Torrejoncillo (Cáceres) usan los mozos en Carnavales una canción de corro donde un preso se divierte a imitación del pajarillo:

10. El pájaro en la jaula
se divierte con alambres;
así se divierte el preso
con las rejas de la cárcel (11).

Acerca de la canción narrativa «San Antonio y los pajaritos» que describe el conocido milagro del Santo, no se inserta por tratarse de un ejemplo que popularizaron los ciegos en muchas regiones.

(10) *Ibidem*, pág. 180.

(11) *Canc. I*, pág. 172.

NOCHEBUENA

COMPASIÓN POR EL PAJARILLO

En la «Fiesta de la borrasca» que se celebra en Ceclavín (Cáceres), mozos y mozas se reúnen en las casas de vecinos y amigos (determinadas al efecto) para cantar alborozadamente diversas canciones. A cargo de los mozos dice una de ellas:

11. Súbela, Tomasa, sube,
sube la niña al balcón;
y después de haber subido,
el pájaro ya voló,
ya voló, ya voló (12).

Contestan las mozas:

El pajarito en el mes de enero,
triste y lloroso, sin compañero,
en la rama más alta cantaba y decía:
¡Triste te vas quedando, paloma mía! (13).

Variante de Campanario (Badajoz), terminando con otra imagen más lógica. Usarla para la recogida de la aceituna:

12. El pajarito en el mes de enero,
triste y lloroso, sin compañero,
porque en la jaula está prisionero (14).

Como se ve, se convierte en terceto de versos monorrimos.

Ya que del mes de enero se habla, cabe apuntar aquí esta copla que recogió García-Plata de Osma, posiblemente en Alcuéscar (Cáceres). Al parecer, recomienda al pajarillo emigre a otras tierras menos frías:

13. A volar, pajarinos,
a volar, a volar,
que las noches de enero
son largas y «helás» (15).

(12) Esta terminación se usa como estribillo en muchas canciones.

(13) *Canc.* I, pág. 107.

(14) *Ibidem*, pág. 60 de música.

(15) *La musa*, pág. 18.

Otra del mismo folklorista, como si el pajarillo estuviese enamorado.

14. Pajarito, plumas verdes,
las alas de otro color;
con el aire que llevaba
tiene herido el corazón (16).

Con el título «La golondrina herida» cantan las niñas formando corro una breve composición con metro y asonancia de romance procedente de Navalvillar de Pela. La mención de la golondrina es circunstancial, girando el asunto sobre la desconfianza de las mujeres hacia el amor de los hombres.

15. Mi «tita» tiene un peral
que echa las peras muy finas.
En la cogolla más alta
cantaba una golondrina.
Por el pico echaba sangre,
por las alas «alelías».
Malditas sean las mujeres
que de los hombres se fían... (17).

En otras regiones se trata de una tórtola, terminando así los tres últimos versos:

...y con las alas decía:
«Qué tontas son las mujeres
que de los hombres se fían.»

C U N A

EL PÁJARO, CANTARÍN

La madre recomienda silencio mientras su niño duerme:

16. Pajarito que cantas
en la laguna,
no despiertes al niño,
que está en la cuna (18).

(16) *Ibidem*, pág. 122.

(17) Material inédito.

(18) *Canc.* I, pág. 153 de música.

Sobre el mismo asunto gira esta canción, al parecer de una muchacha enamorada que está sufriendo. (Procede, seguramente, de la provincia de Cáceres).

17. Ese pajarito, madre,
que canta en el árbol verde,
dígale que se calle,
que su cántico me ofende;
y si no quiere callarse,
que cante lo que quisiere,
que puede ser que algún día
él esté triste y yo alegre (19).

En una canción de ronda de Tejada de Tiétar (Cáceres) se recomienda al pajarillo no cante mucho por la muerte de dos elevadas personalidades:

18. Pájaro triguero,
no cantes tanto,
que se ha muerto la Reina
y el Padre Santo.
Estribillo: El pájaro ya voló,
ya voló el pájaro.

Con la misma música, como perteneciente al mismo número, inserto esta copla por tener relación discursiva, principalmente el estribillo. Muestra sentimiento porque el pájaro no vuelva:

- Si el pájaro se ha ido,
licencia le di yo;
si el pájaro no vuelve,
para mí será el dolor.
Estribillo (20).

INFANTILES

EL PAJARILLO, BURLADOR

Precioso romance, aleccionador para las almas sencillas. Contiene bellas imágenes y de gran sutilidad en torno a un pajarillo (el mozo seductor) que burla a una zagalita pastora.

(19) *La musa*, pág. 208.

(20) *Canc. I*, n.º 9, pág. 48 de música y 70 de texto.

Es romance de época moderna, cantado por los ciegos, siendo popularizado en varias regiones con distinta música, aparte las variantes del texto. Lo cantan las niñas en Villanueva de la Serena, evidentemente sin comprender el alcance de la letra.

19. Y estando una pastorcita,
sencilla de corazón,
con sus tiernas ovejitas
recordándole su amor,
vió venir a un pajarito
y hacia ella se acercó.
Y ella dijo: -¡Qué bonito!
¿Cómo le cogiera yo? -
El pajarito era verde
y oscurecido el color:
-¡Ay de mí, si le cogiera
sería mi diversión - .
El pícaro pajarito,
en cuanto picó la flor,
hacia el prado se retira
y burlada la dejó.
Y la pobre pastorcita
a su choza se marchó,
porque ya le hacían daño
los fuertes rayos del sol.
La que de pequeña empieza
a dar pruebas de su amor,
suele quedarse burlada,
sin pajarito y sin flor (21).

Un asunto parecido se conoce en Fuenlabrada de los Montes (Badajoz) para uso de los mozos en sus expansiones o bien en algunas faenas agrícolas. El joven narra las desventuras de la muchacha en una composición que llaman *guajiras*.

20. Cierta que contigo hablé
y un momento estuve a solas,
y otro pájaro a deshoras
de tu flor había picado.
¿Por qué he de ser yo el culpado
de esas lágrimas que lloras?

¡Ay! (22).

(21) *Canc. I*, pág. 101.

(22) *Canc. II*, pág. 188 de música.

EL PÁJARO VERDE

Según se va viendo, el color verde en los pájaros abunda en la poesía popular. Sería interesante estudiar esta faceta de la tradición.

Como queda dicho, así se titula esta conocida canción encadenada con mímica que usan en Castilblanco.

21. -Ya está el pájaro verde
puesto en la esquina,
esperando que salga
la golondrina.
-Pues si soy golondrina,
tú eres muñeca... (23).

En el mismo pueblo se denomina «El pájaro bobo»:

Ya está el pájaro bobo... (24).

y lo mismo en Herrera del Duque, con este principio:

Ya está el pájaro, madre... (25).

LA PÁJARA PINTA

Suele cantarse formando corro, con mímica, con una niña en el centro que hace de «pajarita pinta».

Debe ser bastante antigua esta canción. Ledesma, en sus *Nochesbuenas a lo divino* (siglo xvii), expresa:

«¿Dónde pica la pájara pinta,
dónde pica?»

La modalidad en Navalvillar de Pela consiste en que se canta jugando a la pelota, lanzando ésta rítmicamente contra el suelo:

22. Estando la pájara pinta
sentadita en su verde limón,
con el pico picaba la hoja,
de la hoja salía la flor... (26).

(23) *Canc.* II, pág. 89 de música.

(24) *Ibíd.*, pág. 90 de música.

(25) *Ibíd.*, pág. 100 de texto.

(26) Material inédito.

EL PAJARILLO EN LA CANCIÓN DEL MAMBRÚ

Romance heptasílabo que cantan en Casas de Don Pedro, formando corro. Termina así al dar cuenta de la muerte de Mamburú, el paje mensajero:

23. En lo «arto» de la caja
un arbolito va,
y en lo «arto» el arbolito
un pájaro cantar.
Y en el «cantigo» dice:
«Vámonos 'acostar:
unos con sus mujeres
y otros en soledad» (27).

En una versión de Castilblanco se trata de un ruseñor:

24. En lo alto de la tumba
un ruseñor cantar,
y en su cántico dice: (etc.)
«...y aquel que no la tenga
que la vaya a buscar» (28).

EL PAJARILLO EN LAS RONDAS DE ENAMORADOS

El galán muestra intención amorosa creyéndose un pájaro, según una copla de Fuenlabrada de los Montes:

25. Soy pájaro zarzalero
y me meto en los zarzales;
en tu casa no me meto,
porque no quieren tus padres (29).

Variante recogida por García-Plata de Osma:

- Soy pájaro bardalero
que me meto en los bardales... (30).

(27) Material inédito.

(28) *Canc.* II, pág. 93.

(29) *Ibidem*, pág. 97 de música.

(30) *La musa*, pág. 207.

En Higuera de Vargas es la moza la que desea ser pajarillo para estar al lado de su novio, según una canción de arado:

26. Quisiera ser pajarito
para volar «y» ir volando
a posarme en la besana
donde mi amor está arando (31).

Sin mención geográfica, veamos esta cuarteta de verdadera esencia rondeña:

27. Eres María de amor
de perlas endibujada;
eres aquel pajarillo
que cantaba en la enramada (32).

En Galisteo (Cáceres) aplican este estribillo a un canto rondeño:

28. Ay, cómo cantan los pajaritos;
ay, cómo cantan tan pequeñitos (33).

EL PAJARILLO EN LOS CANTOS DE BODA

Cantan en Ahigal (Cáceres) a la novia:

29. Pájaro que vas volando
llevas azahar en el pico,
ya te vas de nuestro lado
a vivir con tu marido (34).

En el tema «Mal de amor», el mozo asocia al pajarillo su sentimiento, según una canción de Casas de Don Pedro que cantan a modo de serenata en la noche de bodas, ya de madrugada:

30. ...me allano por darte gusto,
no por darte en qué pensar,
porque hasta los pajaritos
se adolecen de mí más.
Los pajaritos y yo
nos levantamos a un tiempo;
ellos a cantar el alba,
yo a llorar mi sentimiento (35).

(31) *Canc.* II, pág. 120 de música.

(32) *La musa*, pág. 26. El autor residió muchos años en Alcuéscar. Es de prever, por tanto, que sus ejemplos fueran recogidos en la provincia de Cáceres.

(33) *Lírica*, n.º 48, pág. 69.

(34) *Ibidem*, n.º 93, pág. 405.

(35) Material inédito.

EL PAJARILLO EN LAS FAENAS DEL CAMPO

Canción de arado en la provincia de Cáceres (?):

31. La alondra me está cantando
mientras hago yo el barbecho,
y dice que lo haga bueno
y haga los surcos bien hechos (36).

Un gañán de Maguilla (Badajoz) canta en tono quejumbroso una copla perteneciente al grupo de «Gañanas»:

32. En el cementerio entré,
los pájaros me saludan;
ellos cantan y yo lloro
al pie de mi sepultura.
En el cementerio entré (37).

Sin determinar faenas, el cantor menciona la lucha entre un canario y un ruiseñor (Fuenlabrada de los Montes):

33. El canario malherido
al campo se retiró
a curarse las heridas
que le hizo el ruiseñor (38).

EL PAJARILLO EN LAS FIESTAS PROFANAS

Se usa en Torrejoncillo, formando corro durante los días de carnaval. Anuncia la pobreza que supone sembrar trigo en ciertas tierras.

34. Yo sembré trigo en un cerro
creyendo que era en un llano,
y he venido a recoger
alpiste para el canario.
¡Súbela! (39).

(36) *La musa*, pág. 30. Sección «Otoño».

(37) *Canc. II*, pág. 119.

(38) *Ibidem*, pág. 133 de música.

(39) *Canc. I*, pág. 227 de música.

Sigue ahora la primera parte de la composición señalada con el número 11.

En la madrugada de la noche de San Juan, los mozos de Casas de Don Pedro organizaban un baile en las afueras del pueblo. Entre otras coplas, cantaban estas dos que nos hablan de bienvenidas al sol (¿reminiscencia antigua de paganismo?) e imágenes amatorias, siendo protagonista los mismos pájaros:

35. Los pájaros son clarines
entre los cañaverales,
y vienen a dar los días
al divino sol que sale.
Pájaros que vais volando
y en el pico lleváis flores,
en las alas alelís
y en el corazón amores (40).

Variante (de esta última) recogida por García-Plata de Osma:

36. Pajarito volandero,
en el pico llevas flores,
en las alas alegrías
y en el corazón amores. (41).

En un ejemplo de romería cantan en Trujillo esta graciosa canción:

37. La jaula de mi cotorra,
un alambre se rompió;
la culpa la tuvo «Mona»
porque no la «compusió».
Y la dije: «Cotorrita,
dame la lengua, por Dios» (42).

EL PAJARILLO EN LA VIDA DEVOCIONAL

En Navalvillar de Pela cantaban el sábado de gloria en la ermita e iglesia del pueblo una serie de coplas relacionadas con el

(40) *Canc. II*, pág. 128.

(41) *La musa*, pág. 120.

(42) *Canc. I*, pág. 202 de música.

título «Los pajaritos de la Pasión», cuya mención pajarera sólo es la primera, irregular y disonántica:

38. Canten alegres los pajaritos,
dulces mocetes del alba, pues, son,
que por la mañana la misa temprana,
que por la manzana,
que de nuestra Madre nos vino este bien (43).

Cantan en Montánchez (Cáceres) una copla alusiva al traslado de la Virgen en una fiesta determinada:

39. Los pájaros del Castillo
a voces bajan diciendo:
-¿Dónde estará la Paloma
que habitaba en este Templo? (44).

EL PAJARILLO EN LAS DANZAS POPULARES

En una danza de palos que se ejecuta en Arroyomolinos de la Vera se canta este terceto irregular y fuera de sentido en el segundo verso. Se titula «La Golondrina»:

40. Le dijo la golondrina al gorrión:
tú serás mi enamorada golondrina,
tú serás mi enamorado gorrión (45).

DE VARIAS CLASES

EL PAJARILLO EN EL AMOR

De empleo indeterminado, cabe dividirlos en dos grupos:

a) Ternezas. Anhelos.

41. Por cima de tu rodete
canta un hermoso canario,
y ha bajado por tu frente
a beber agua en tus labios (46).

(43) Material inédito. ³

(44) R.-Moñino: *Dictados tópicos de Extremadura*, pág. 178. 1933.

(45) *Lirica*, pág. 340.

(46) *La musa*, pág. 36.

Variante que se canta en las faenas de labranza en Fuenlabrada de los Montes:

42. Por cima de tu rodete
cantaba un canario bayo
y bajaba por tu frente
a beber agua en tus labios,
pensando que era una fuente (47).
43. Un pajarito dorado,
puesto en una palangana,
mira si estará bonito,
pero más está tu cara (48).
44. El jilguero en el alambre
y el canario en el paseo,
cantan con alegría,
como yo cuanto te veo,
prenda del alma querida (49).
45. El pájaro era negro,
más negro que el carbón,
la niña suspiraba
por ver a su amor.
Estribillo: El pájaro ya voló,
ya voló el pájaro (50).

b) Quejas. Penas. Desdenes.

46. Debajo de un pinolino
suspiraba un ruiñeñor;
en su suspiro decía:
-¡Vaya por amor de Dios! (51).
47. Un pajarito traigo
que al vuelo cogí;
él pena por su amor,
yo peno por ti (52).

(47) *Canc.* II, pág. 138 de música.

(48) *La musa*, pág. 105.

(49) *Ibidem*, pág. 36.

(50) *Lirica*, pág. 167. Versión de El Torno (Cáceres).

(51) *La musa*, pág. 133.

(52) *Ibidem*, pág. 142.

48. En la jaula de mi pecho
un pajarito encerré;
como no era de mi gusto
abrí la jaula y se fué (53).
49. El pájaro era verde,
las alas de color,
yo se lo di a mi dama,
mi dama le soltó.
- Estríbillo: El pajarito que ya voló (54).
50. Pajarito linacero,
no piques en la linaza,
que para ti tengo yo
la flor de la calabaza (55).

¿Comprenderá esta cuarteta una alusión al alimento del pajarillo o supondrá una imagen desdeñosa hacia el mozo enamorado?

EL PAJARILLO EN EL HUMOR

De tono festivo sólo conozco estos dos ejemplos:

51. A mi pájaro le cuento
lo que me pasa:
que si estoy en la calle
no estoy en casa (56).
52. Quien mata una «churubía» (57)
tiene cien años de vida,
y una vieja la mató
y no vivió más que dos (58).

Ciñéndome al pajarillo, queda demostrada la sobresaliente contribución del cantor popular extremeño en esta delicada faceta de su sentimiento.

BONIFACIO GIL

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

-
- (53) *Ibidem*, pág. 135.
(54) *Lírica*, pág. 168. Versión de Villanueva de la Vera.
(55) *La musa*, pág. 111.
(56) *Ibidem*, pág. 167.
(57) Pajarita de las nieves. Aguzanieves.
(58) *La musa*, pág. 149.